

XLVIII Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 1987 de 2018

Carpeta Nº 3482 de 2018	Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca

PLAN NACIONAL PARA EL FOMENTO DE LA PRODUCCIÓN CON BASES AGROECOLÓGICAS

Se declara de interés general y se crea una Comisión Honoraria Nacional

ASOCIACIÓN DE FRUTICULTORES DE PRODUCCIÓN INTEGRADA (AFRUPI)

Opinión

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 5 de diciembre de 2018 (Sin corregir)

Preside: Señor Representante Edmundo Roselli.

Miembros: Señores Representantes Johan Carlos Fernández, Sebastián González, Nelson Larzábal y Alejo Umpiérrez.

Invitados: Por AFRUPI, señores Erick Rolando (Presidente), Fernando Rabellino (Miembro de Comisión), Julio Emmenegger (Miembro de Comisión) e ingeniera agrónoma Natalia Zarate (Equipo Técnico).

Secretaria: Señora Virginia Chiappara.

Prosecretaria: Señora Lilián Fernández Cítera.

===II===

SEÑOR PRESIDENTE (Edmundo Roselli).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca tiene el gusto de recibir a la Asociación de Fruticultores de Producción Integrada (Afrupi), representada por su presidente, el señor Erick Rolando; por los miembros de la Comisión, señores Fernando Rabellino y Julio Emmeneger, y por la integrante del equipo técnico, la ingeniera agrónoma Natalia Zárate.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- Realmente es un honor recibirlos.

Hace un tiempo, cuando este proyecto de ley de agroecología estaba en el Senado y ya había pasado al pleno, el presidente Erick Rolando se comunicó conmigo y me dijo que ellos tenían ganas de ser recibidos por este tema, pero ya no había tiempo de que los recibieran en el Senado, por lo que me comprometí a que cuando entrara a la Cámara de Diputados les iba a avisar para poder recibirlos.

En realidad, será la única delegación a la que vamos a recibir aquí en la Cámara de Diputados antes de votar el proyecto de ley, porque en el Senado ya fueron recibidas muchas delegaciones y estuvo el Ministerio, por lo que queremos escuchar la palabra de ustedes.

SEÑOR ROLANDO (Erick).- Soy el presidente de Afrupi.

En primer lugar, les quiero agradecer que nos hayan recibido en la Comisión para dar nuestra opinión sobre este proyecto de ley y también agradecer al señor diputado Larzábal por toda la gestión que hizo para que pudiéramos estar aquí.

Quisiéramos decir que pensábamos que nos iban a llamar desde la Comisión del Senado cuando se trató el tema, debido a que Afrupi -Asociación de Fruticultores de Producción Integrada-, como lo dice su sigla, es amigable con el medio ambiente y en todo su accionar está contemplado lo que significa el cuidado del medio ambiente y las buenas prácticas agrícolas, así como todo el relacionamiento de los trabajadores, de los productores y del consumidor final con el producto que se ofrece.

Hemos estado en varias reuniones en las que se ha hablado de la agroecología y la verdad es que coincidimos en prácticamente todo. De hecho, no encontramos ningún punto de discordia. En realidad, hemos estado en alguna reunión con asesores internacionales en los que se marca a la producción integrada como una forma de transición hacia la agroecología, con lo cual estamos de acuerdo, en parte. En realidad, si hilamos fino y vemos lo que es la agroecología y las metas a cumplir y miramos lo que es la producción integrada, vamos a terminar siempre en el mismo destino, que es el cuidado del medio ambiente, el cuidado del consumidor, el cuidado de los operarios, el cuidado de los productores y el producto final. Asimismo, tiene un agregado de valor que, en nuestro caso, también se condice con el producto que obtenemos.

Es de destacar todo el trabajo que está haciendo Afrupi y nos parece que sería muy bueno el aporte que podría hacer nuestra organización en esa comisión que se formaría si este proyecto de ley es votado, porque tenemos sobrados argumentos debido a todo el proceso que hemos realizado en lo que se refiere al cuidado del medio ambiente y al producto que tenemos, de lo cual está bastante en conocimiento el ingeniero Larzábal, ya que nos ha acompañado muchas veces en nuestras asambleas y en el trabajo que ha hecho Afrupi.

Siempre tratamos de minimizar el uso de agroquímicos y, mediante prácticas culturales, tratamos de lograr un mejor equilibrio entre el uso de fertilizantes y su interacción con la fauna y flora de nuestros predios.

Asimismo, tenemos reservas para cuidar la diversidad, para que no se vaya terminando en nuestros predios.

También estamos trabajando junto a la academia -con la Facultad de Agronomía, con el INIA y con el Ministerio- en lo que refiere a minimizar el uso y el impacto de los agroquímicos e inclusive en la eliminación total de su uso.

Si empezamos a hacer todo un relevamiento de los proyectos en los que estamos trabajando, quizás después la ingeniera Zárate pueda ahondar más técnicamente en ellos, pero en realidad nosotros estamos disminuyendo el uso de insecticidas, por ejemplo a través del manejo regional de plagas. A través de la confusión sexual se ha reducido en algunos casos hasta el 100% el uso de insecticidas en lo que se refiere al control de grafolita y carpocapsa.

En el control de plagas como la mosca de la fruta se usan técnicas amigables con el medio ambiente a través de cebos que atraen y controlan esas plagas. También hay prácticas culturales -por ejemplo para el control de insectos, como pulgones- en las que simplemente con regular la fertilización ya prácticamente no hay ataques y se controlan solos.

En lo que tiene que ver con el uso de herbicidas, estamos trabajando con maquinaria totalmente mecánica, traída de Europa, a través de un FPTA, junto con INIA. El señor Julio Emmeneger, que está aquí presente, participó de esa campaña y tal vez después, si da el tiempo, pueda hablar al respecto.

También estamos trabajando en el control de fungicidas, en el control de hongos, a través de fungicidas que son los más amigables para el medio ambiente.

Como sabrán, la producción integrada está regulada y controlada por el Ministerio, por lo que todos los productos que se utilizan son avalados, pero, a su vez, la producción integral está avalada por un comité técnico integrado por especialistas de cada rama, ya sea en materia de insecticidas, fungicidas, como de prácticas culturales. También la integra Afrupi con dos representantes de los productores. Se decide por consenso la forma de poner en práctica las normas de producción integrada.

Este sinnúmero de acciones que estamos llevando adelante buscan que cada vez se utilicen menos agroquímicos e, inclusive, se erradiquen en algunas prácticas. También estamos trabajando en todo lo que es transferencia de tecnología a los productores de Afrupi, a los productores de las demás organizaciones y también en la parte comercial. Tratamos de involucrar socialmente, sobre todo, a los productores más chicos para que a través de un producto diferenciado puedan acceder a las cadenas de valor, que es donde se obtienen mejores recursos.

SEÑOR RABELLINO (Fernando).- Soy integrante de Afrupi y productor de la zona de Juanicó, en Canelones.

La actividad de Afrupi comienza con un programa de producción integrada, promovido por el Estado, el Ministerio y la corporación alemana GTZ. La Asociación se forma motivada por este sistema de producción, que llevó un proceso de validación de la tecnología, por el cual se demostró que se podía producir bajo estas normas, disminuyendo exponencialmente el impacto ambiental sobre la producción, obteniendo un sistema sustentable de producción y sin descuidar el producto, lo que es muy importante.

No solo se tenía en cuenta el valor intrínseco del producto, sino también que fuera de altísima calidad.

Nosotros no inventamos este sistema de producción, sino que viene desde Europa. La OIE, viendo la problemática que existía en aquel momento, sobre todo en Europa, debido a los perjuicios ocasionados directamente sobre la producción e indirectamente sobre la población del sector productivo y los consumidores, entendió que debía buscarse una alternativa a la producción convencional para mitigar la contaminación de suelos, de fuentes de aguas y del aire, así como los residuos en la fruta y las consecuencias que generaba en la población en general. Se trata de una producción integrada porque integra todo el sistema productivo y cuida el producto hasta que llega al consumidor y más allá. La trazabilidad del producto es lo que da garantías al consumidor.

Tomando en cuenta todos esos aspectos y los antecedentes de esta producción, creíamos que era fundamental que estuviera dentro del contexto de la agroecología. Como dijo Erick Rolando, los académicos señalaron que es el principal paso para llegar a un sistema agroecológico. Además, la agroecología no restringe totalmente el uso de los agroquímicos, sino que pone condicionantes para su uso.

Nos consideramos una pieza importante para trabajar en este plan. Durante la investigación para obtener mecanismos y métodos de producción, el programa de producción integrada ha obtenido herramientas que fueron adoptadas por el sistema de producción orgánica. En forma sistemática han ido más allá de lo que es el productor integrado; el propio productor convencional lo ha adoptado.

Hoy muchos productores no saben que en su producción están utilizando herramientas culturales que surgieron del programa de producción integrada, a partir de la investigación de nuestros productores.

Nos parecía fundamental esta instancia para que se nos tenga en cuenta. Creemos que tenemos mucho para aportar.

Debemos destacar que nosotros nos somos productores orgánicos. Como expresó Erick Rolando, la utilización de agroquímicos es el último recurso que tenemos; siempre buscamos herramientas culturales y manejos para evitar su uso.

Pudimos mostrar la sustentabilidad ya que en predios y zonas en los que se utilizó el sistema de producción integrada se revirtió la situación de contaminación de las fuentes de agua y las cuencas. Inclusive, se recuperó la biodiversidad en arroyos y cañadas en los que hacía muchos años se había perdido debido al sistema de producción intensiva convencional. O sea que tenemos pruebas contundentes que muestran los beneficios de este sistema de producción.

Los controles de calidad son exigidos por el mercado y por el medio que nos compra el producto. Los sistemas de producción deben ser estimulados por el Estado. En la mayoría de los casos, al comprador lo único que le interesa es que el producto le llegue con una trazabilidad aceptable. Se quiere que el consumidor tenga un producto sin residuos, con las trazas bajas, pero no se preocupan en el proceso por el que se obtuvo. Tal vez, se esté haciendo mucho daño al ambiente, pero están seguros de que al consumidor final le están ofreciendo un producto relativo inocuo.

El sistema de producción integrada tiene en cuenta todos esos aspectos. Por lo tanto, no solo se considera el producto final, sino también el ambiente, que es patrimonio intangible del Estado y no le pertenece solo a nuestra generación. Nosotros estamos trabajando también para las futuras generaciones; tenemos puesta la camiseta de la producción integrada. Quizá, en algún momento, nos hayan visto por aquí. Hace poco

participamos del Seminario de Alimentación Saludable de la FAO que se realizó en el edificio anexo del Palacio. Creemos que es fundamental retrotraernos a la importancia del producto como alimento en sí y no como comida.

SEÑORA ZÁRATE (Natalia).- Integro el equipo técnico de Afrupi y soy ingeniera agrónoma.

Quiero ir un poco más atrás de lo que fueron el señor Rabellino y el señor Rolando y contarles un poco qué es Afrupi, para el que no lo conoce.

Afrupi es una asociación de productores que, como bien dijo el señor Rabellino, se creó en el año 1997.

Actualmente, tiene aproximadamente ciento treinta integrantes y, básicamente, tenemos productores familiares que viven en el predio. Por eso es la necesidad que tiene el productor, no solamente de cuidar el lugar donde vive, sino también a su familia lo que, obviamente, genera también la preocupación por llegar con un producto inocuo al resto de la población.

Actualmente en Afrupi se está trabajando con tres grupos de productores, en dos de los cuales tengo la suerte de integrar el equipo técnico. En ellos, hay algunos productores convencionales que buscan aproximarse a la producción integrada, por lo que están recorriendo un camino de transformación, dejando de aplicar algunos plaguicidas para usar otros que están aceptados por las normas de producción integrada o son menos nocivos para el medio ambiente.

También tratamos de respetar en un 100% los tiempos de espera del producto para que al consumidor final le llegue realmente un producto inocuo, que sea sano, que no tenga nada de residuos.

Más allá de eso, algo que no comentó el señor Rolando es el tema de que se está trabajando con mallas sanitarias que evitan el 100% de la aplicación de productos en manzanas. Por lo menos, esta es la segunda temporada de uso de estas mallas y estamos logrando tener una manzana sin ninguna aplicación de ningún producto químico durante toda la temporada y con una sanidad muy importante y una buena conservación en cámara. Ese es uno de los avances.

Precisamente, nosotros, que hacemos las jornadas abiertas -no solamente a integrantes de Afrupi, sino a productores en general-, sabemos que las jornadas de mallas sanitarias son las que más productores convencionales convocan. O sea que se ve que hay un interés muy grande dentro de la población de productores por transformarse en estos sistemas.

El inconveniente de este sistema de producción es el alto costo de implementación que tiene, pero una vez que nosotros confirmemos que es 100% aplicable, seguramente estaremos tramitando algún medio para poder llegar a él, algún subsidio o algo.

A su vez, Afrupi -como dijeron los señores Rabellino y Rolando-, está trabajando mucho en transferencia de tecnología.

Hemos traído herramientas de Europa y de Chile para tratar de fomentar su uso y llegar al pequeño productor con tecnologías fácilmente aplicables, de bajo costo y que reduzcan el impacto ambiental de los productos.

Hace poco trajimos una tecnología chilena, que son sondas de humedad, que permiten al productor convencional, que actualmente no tiene forma de medir la humedad del suelo, por US$ 20 aproximadamente por parcela, medir la humedad del suelo durante todas las temporadas. Este también ha sido un éxito de Afrupi, porque ha tenido una gran

aceptación por parte de los productores, ya que les permite saber cuándo tienen que regar y el mejor aprovechamiento de los recursos hídricos, no usar agua si no la tienen que usar y lograr una eficiencia del 100% en el uso del recurso hídrico.

Afrupi también fomentó su uso y estamos diseñando -ahora de tarde tendremos recorridas con gente del Ministerio- piezas para los agroquímicos de los productores. Estamos desarrollando modelos de piezas de agroquímicos ideales, porque actualmente, si uno va a cualquier predio común, en realidad es muy raro ver un buen uso de los agroquímicos.

A nivel de Afrupi, nos hemos dado cuenta de que hay un mal manejo general de los agroquímicos y estamos fomentando la buena utilización, el buen almacenamiento y la deposición final de envases vacíos.

Este año se hizo la primera jornada de recolección de envases vacíos en Uruguay, que tuvo una buena aceptación y realmente era reclamada por todos los productores, porque no tienen una deposición final de los envases vacíos de los productos químicos. Eso fue un empuje que hizo Afrupi junto a otras sociedades de fomento, el Ministerio y la FAO, y se está logrando una buena aceptación.

El señor Rolando me recuerda que se juntaron 15 toneladas de envases plásticos, que muchas veces terminaban quemados o depositados en alguna cañada. Lamentablemente, en muchos predios se ve que se usan en las casas como macetas o hasta para guardar los juguetes de los niños. Tal vez al consumidor común no le llegan esas cosas, pero el impacto ambiental es muy grande y en los predios rurales se da mucho. Entonces, estamos trabajando con mucho ímpetu en todo esto que no es menor.

SEÑOR EMMENEGER (Julio).- Los compañeros ya explicaron bastante bien lo que es la producción integrada y lo que se busca.

Voy a hacer un pequeño resumen. El año pasado se hizo un viaje para ver las nuevas tecnologías y los nuevos sistemas de cuidado del medio ambiente.

Se decidió ir a Italia, que es donde está una de las producciones más grandes de frutales, principalmente manzanas, y ver *in situ* lo que se está haciendo, aunque hoy en día uno lo puede ver por internet, pero es diferente. Además, se buscaron los lugares donde las exigencias son máximas en cuanto a las normas del cuidado del medio ambiente. Ellos están mucho más concentrados que nosotros y deben tener un cuidado todavía mayor al que nosotros estábamos acostumbrados a tener. Allí la mayor parte de los productores viven en los predios, igual que acá, en nuestras granjas. Son predios muy similares a los nuestros, pequeños, que se juntan en cooperativas para poder hacer un volumen, pero en general el sistema de producción es muy similar al nuestro.

Nos encontramos con que los problemas que tienen ellos son los mismos que tenemos nosotros y vimos cómo han buscado formas de irlo solucionando. Así descubrimos el tema de la malla que ya se mencionó, que está en una etapa experimental en Europa. Hoy en día nosotros estamos haciendo casi lo mismo que en Europa pero con uno o dos años de diferencia con respecto a un desarrollo de punta. Lo más nuevo que tienen ellos es el uso de la malla. Empezamos a hacer las pruebas y el problema, tanto allá como acá, son los costos.

Hay que tener presente la eficiencia. Se pueden hacer muchas cosas para cuidar el medio, pero hay que ser eficiente para lograr subsistir, que es lo más importante. De nada sirve ser muy cuidadosos si después se depende del apoyo del Estado o no se puede producir. Más allá de todo lo que se ha dicho, hay que lograr eficiencia. El cuidado del medioambiente y la eficiencia que hay que considerarlos al mismo tiempo.

SEÑOR UMPIÉRREZ (Alejo).- Pido disculpas por mi retraso; estaba en otra comisión, informando un proyecto de nuestra autoría sobre el divorcio exprés.

Me resulta sumamente loable todo lo que signifique avance institucional concreto, y lo apoyo. Pero también debo decir que hemos creado una cantidad de organizaciones vacías, huecas, que no funcionan. Alerto sobre ese hecho; tengo aquí cinco comisiones creadas en los últimos años que han tenido nulo o prácticamente nulo funcionamiento. La Comisión de Rectoría de Puerto para Detección de Pesca Ilegal; las comisiones de cuencas de ríos para regulaciones hídricas; las comisiones zonales de pesca a lo largo de toda la costa para, supuestamente, pactar y negociar los permisos de pesca, habilitaciones, comienzos de zafra, requisitos; las comisiones referentes al Instituto Nacional de Competitividad, que prácticamente tampoco han funcionado, y tienen un problema que voy a señalar, que para mí es común a este proyecto de ley; y también están los problemas que tiene el Instituto Nacional de Evaluación Educativa en cuanto a su funcionamiento, si bien con otro tipo de características y con un funcionamiento más normal.

Me temo que esta iniciativa busque crear una comisión bien intencionada, loable, y otro saludo a la bandera. Además, veo una cosa que caracteriza a todas las comisiones: la *hiperdeliberancia* contra toda ejecutividad que deben tener. Estoy de acuerdo con que una comisión tenga una integración determinada y comisiones asesoras, pero no con repetir organizaciones hipertrofiadas. ¡Trece miembros! Poco menos, y dentro de poco contratamos un talud del Centenario. Esto sucede con muchos organismos.

Entiendo que la voluntad básica es la de incluir a los actores, pero en este caso no los incluyen. Sucede lo mismo que cuando se consideró el sistema nacional de competitividad; nosotros dijimos que no incluía a las empresas privadas, que son las que día a día luchan con la competitividad.

Salvo que me haya comido algún artículo o modificación posterior, de acuerdo con la versión que tengo aquí de lo que aprobó el Senado, en este proyecto no están los gestores reales de productos. No hay ninguna organización como la que representan ustedes ni ningún delegado general representante de las organizaciones. Pensar que la lógica del mundo privado se maneja únicamente con la lógica del funcionamiento estatal supone un desconocimiento absoluto de la realidad.

El proyecto establece que la Comisión Honoraria estará integrada por trece miembros. Entiendo que haya un representante del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y uno del Mvotma, pero no entiendo qué tiene que hacer allí el Mides. La Udelar, el INIA, la ANII, la UTEC y ANEP son todos organismos educativos y de ciencia y tecnología; en todo caso, podrían tener un solo representante. ¿Para qué debe haber un delegado de OPP? La financiación se negocia en otras esferas. También se propone que haya un representante del Congreso de Intendentes. Parecería que eso se ha transformado en una moda, como si fuera políticamente correcto. Quizá se crea que el delegado del Congreso de Intendentes puede captar la situación de los diecinueve departamentos, que viven realidades productivas totalmente diferentes.

El talón de Aquiles de este proyecto es que faltan los productores. Es decir, faltan las organizaciones representativas de los productores para hablar de la realidad, de los costos, las tecnologías aplicables, los estudios comparados que han hecho en el territorio en términos reales.

Estoy de acuerdo con las declaraciones de buena voluntad, pero las leyes tienen que ser más que eso; todos podemos hacer saludos a la bandera; quedamos bien y somos políticamente correctos.

Perdonen, pero yo estoy en política para ser políticamente incorrecto, porque creo que es lo único que ayuda a generar cambios hacia adelante.

Con la integración que plantea este proyecto, no creo que sea de utilidad. Digo claramente que me genera temor, porque los productores no están representados. Vamos a generar otra hiperestructura atrofiada. Si no están los productores, que son los interesados, me atrevo a decir que va a tener poco funcionamiento.

SEÑOR RABELLINO (Fernando).- Voy a dar nuestra óptica.

Queremos aclarar que a los productores nos cuesta mucho salir del trillo del trabajo y meternos en estos ámbitos. Prueba de ello es que no hemos sido consultados.

Erick Rolando nos advirtió acerca de que se estaban discutiendo cosas en las que teníamos competencias y por ello solicitamos que nos recibieran. Desde nuestra humilde posición, queremos aportar en algo que creemos tener incidencia.

Se nos ha convocado en muchas instancias y hemos estado aquí en varias oportunidades para discutir proyectos que nos afectan sobre la producción como, por ejemplo el del IVA. Repito que salimos del trillo cuando estamos obligados y nos ponemos la camiseta de gremialistas.

Repito que consideramos que nuestra opinión debe ser tenida en cuenta. Queremos brindarles a ustedes y a la población en general trabajos sobre la producción que pueden aportar mucho a la sustentabilidad y sostenibilidad de un sistema de producción, que es lo que se busca con el proyecto.

A veces, estando en las comisiones, nos preguntamos para qué vamos, si a veces no se tiene en cuenta lo que aportamos o se diluye lo que queremos plasmar, debido a que somos muchos interlocutores. Entonces, por dejar a todos conformes, no se logra ningún avance. Es muy complicado trabajar en las comisiones multidisciplinarias. Pero también hemos aprendido que si dejamos los espacios, no podemos influir. Entonces, nos preguntamos qué es mejor: ¿participamos en todo lo que se pueda o quedamos por fuera?

Creemos en lo que hacemos; tenemos respaldo técnico, científico y productivo detrás. El resto del mundo, con la producción integrada, ha tratado de mitigar la situación que vivía. Hay lugares en los que no se puede entrar si no se trabaja con este tipo de productos.

Coincido plenamente en lo expresado por el diputado; muchas veces nos cuesta decidir. Estos son los objetivos que nos hemos puesto como organización y, vuelvo a repetir, gracias a esto, no solamente hemos contribuido con la producción integrada, sino hasta con la propia producción convencional.

Cuando se refiere a los sistemas de producción, acá dice "agrícola- ganadero integrado". Si nosotros vamos a las bases de lo que es la producción integrada, ni siquiera lo podríamos mencionar, porque la producción integrada está articulada por decreto y debe tener una certificación de por medio. Hasta en esas cosas creo que fueron cuidadosos en mencionarlo, pero la producción integrada se puede hacer en todas las producciones. Los objetivos son muy claros.

Vuelvo a repetir: en algunos casos, se desvirtúan las situaciones y nosotros hace tiempo venimos trillando, pinchando sobre esto y algunas veces nos hemos sentido un poco desplazados por corrientes de procesos que consideraban que podían ser mejores y han quedado en el olvido y nosotros seguimos manteniéndonos solo por la lucha del sector productivo.

SEÑOR UMPIÉRREZ (Alejo).- Les quiero hacer una pregunta genérica. ¿Les parece bien la integración de la comisión honoraria tal como está planteada o entienden que debería haber un representante de las organizaciones del sector? ¿O están de acuerdo en que esté así?

De todas maneras, reitero mi opinión acerca de la hipertrofia que creo que tiene.

SEÑOR RABELLINO (Fernando).- En mayor o en menor medida, hemos tenido algo de vínculo con estas organizaciones. Tal vez no es todo lo que aportaría realmente a toda la producción, pero algo tenemos. De hecho, hasta técnicos que han pasado por Afrupi hoy están haciendo biodinámica y trabajan en producción orgánica. Nuestro relacionamiento es fundamental.

No es poco lo que aportaba el señor Emmeneger. Algunas veces, detrás de una filosofía o detrás de la búsqueda de lo ideal, nos volvemos paradójicos y me preguntaría -esto es absolutamente personal- si la producción convencional dejara de producir, ¿podríamos alimentar a todo el sistema, por ejemplo, solo con un sistema orgánico? Creo que son componentes que deben aliarse y generar estrategias para poder obtener el objetivo final, que es aportar alimentación a una población cada vez mayor y algunas veces el tema no es la cantidad de producción, sino el acceso a ella.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- El señor diputado Alejo Umpiérrez se había comido un párrafo en la lectura del proyecto de ley, en el que dice: "Los seis delegados restantes y sus suplentes serán designados por el Poder Ejecutivo a propuesta de las organizaciones de la sociedad civil con reconocido trabajo en áreas vinculadas a la temática". ¡Vaya si Afrupi es una organización civil reconocida por su trabajo!

Después, continúa: "Durarán cuatro años en sus funciones […]".

Creo que están contempladas la sociedad civil, las organizaciones de productores y sé especialmente que la sociedad civil y las organizaciones de productores son las que personalmente me dan la garantía de que esto no es un saludo a la bandera, porque conozco a las organizaciones de productores, sé el empeño que ponen, sé el trabajo que hacen y sé que esta posibilidad de generar un plan nacional de agroecología -que no sé si es la palabra exacta o habría que agregarle más cosas o sacarle-, en el que la producción integrada, sin duda, es parte, por lo menos es un factor muy importante en el camino hacia la agroecología.

Creo que las organizaciones y, en especial, me atrevo a decir, Afrupi y otras que conozco dan la garantía de que esto no va a ser un saludo a la bandera, sino que realmente va a ser una comisión que va a trabajar y va a hacer el seguimiento que dispone la ley. Por ese lado, creo que tenemos las garantías suficientes de que esto, reitero, no es un saludo a la bandera, no es una comisión más, por su integración, en especial por el empuje y el empeño que tienen las organizaciones de productores, entre ellas Afrupi, pero también me consta que seguramente estará la Comisión Nacional de Fomento Rural, la Red Nacional de Semillas Criollas y la Red de Agroecología. No está especificado, pero son, sin duda, las más reconocidas en ese lugar.

Son seis integrantes de la sociedad civil y siete vinculados al Estado, entre las que están las entidades de investigación, como INIA, Facultad de Agronomía, la ANII, la UTEC y ANEP.

¿Por qué están estas instituciones de educación? Creo que es muy importante, porque la educación en la alimentación es fundamental y hay que empezar en las bases, donde están los niños que van a la escuela. Ahí es donde tienen que aprender a alimentarse, cuáles son los alimentos y cuáles no.

Uruguay está entre los países con más obesidad y sobrepeso de América Latina; está entre los tres o cuatro de mayor problemática. Eso trae aparejada una cantidad muy importante de problemas de salud, vinculados a las enfermedades no trasmisibles, que se generan a partir del sobrepeso, la obesidad y la mala alimentación. Entonces, creemos que las instituciones educativas tienen que estar presentes, porque tenemos que llegar a lograr que en sus programas escolares, liceales y de UTU estén contemplados los temas de la alimentación saludable.

SEÑOR PRESIDENTE.- Voy por el mismo lado que el señor diputado Alejo Umpiérrez y sé que muchos de ustedes piensan lo mismo.

Yo creo en la descentralización.

Tengo algunas preguntas. Ustedes saben lo que es emplear este sistema en la agricultura y en la ganadería, a los efectos de que se vaya achicando el uso de los agroquímicos, los pesticidas y los herbicidas, sí, pero yo trabajo en cuatro departamentos, uno anda y no va de la mano de esto, lamentablemente, en grandes extensiones, como para ser un plan nacional.

La pregunta es cuántos productores integran Afrupi y, en segundo lugar, cuál es el promedio de las hectáreas.

También me gustaría que me informaran sobre las mallas sanitarias. Por lo que ustedes han dicho, su costo es alto, pero me gustaría saber qué resultado han dado. Yo no entiendo mucho de frutales, porque soy productor agrícolaganadero. Quisiera saber si las mallas son eficientes, si cubren las heladas y cuál es la relación costo- beneficio con la producción de manzana. ¿Qué sucede frente a una sequía o ante una primavera o invierno desfavorable para la manzana?

Ustedes mencionaron que han traído herramientas de Chile y de Italia. ¿A qué tipo de herramientas se refieren? ¿Para qué las usan?

Me quedó claro que la producción que realizan no es orgánica -porque falló- y que están tratando de reducir la utilización de productos fitosanitarios para llegar a cero. He visto plantaciones que hace treinta años eran orgánicas, pero hoy, lamentablemente, no funcionan.

Ustedes hablaron mucho de la eficiencia. ¿La eficiencia es igual a medioambiente?

Estoy en la misma línea que el diputado Alejo Umpiérrez. Ayer, en la reunión de esta Comisión, hablamos sobre el tema y entendimos que no es conveniente el planteamiento que se hace.

SEÑOR ROLANDO (Erick).- Somos ciento veintidós productores.

Es muy difícil saber el número de hectáreas efectivas, pero rondan las mil quinientas, en los rubros de hoja caduca: manzana, pera, durazno, ciruela y uva de mesa.

(Diálogos)

——Dentro de nuestros asociados tenemos pequeños productores y también los más grandes del sector frutícola.

(Diálogos)

——Hay aproximadamente seiscientos productores en el sector frutícola.

Un tercio del área y de la producción se destina a la fruticultura comercial. No todos los productores hacen producción integrada; nosotros tratamos de acercarlos a estas normativas.

Respecto a la malla sanitaria puedo decirles que el prototipo ronda US$ 30.000 por hectárea. Sabemos que cuando se aumente el área se bajará ese costo. Como el producto que se obtiene es diferenciado, el costo de la malla podrá amortizarse más rápido. De hecho, como se han sumado veinte productores al proyecto, en un año hemos reducido 30% el costo. O sea que se podrá bajar sensiblemente la aplicación de esta tecnología. Todavía estamos en la etapa de estudio, pero creemos que tendremos buenos resultados porque ya los hemos comprobado.

Coincido con lo expresado por el señor presidente en cuanto a la producción orgánica. Yo intenté producir manzana orgánica, pero tuve muy malos resultados. Sin embargo, debo reconocer que la tecnología ha cambiado mucho desde entonces. Ahora se podría hacer producción orgánica en los cultivos que realizamos, pero no tendríamos el volumen ni la sanidad que obtenemos nosotros. La eficiencia también refiere a la calidad del producto, no solo a precios.

Por otra parte, quiero resaltar un tema muy importante, que se plantea en el proyecto de ley: la soberanía alimentaria. Es muy difícil lograr soberanía si el productor no produce; esa soberanía está muy vinculada a la eficiencia, y nosotros sabemos muy bien lo que es eso. En el año 2007, debido al exceso de lluvias, se perdió casi toda la producción de manzana porque contrajo sarna, una enfermedad originada por el hongo Venturia inaequalis. Gracias al trabajo que desde hacía muchos años se venía realizando en producción integrada, se logró afinar muchísimo el procedimiento para el control de esa enfermedad. Me animo a decir que hoy más del 90% del sector produce bajo estas normas. Lo mismo sucedió con el manejo regional de plagas; la metodología de la confusión sexual nació dentro del proyecto de producción integrada.

Todas las cosas que he mencionado hacen a la soberanía. El productor chico, que está afincado a la tierra, es quien marca que se siga produciendo, pero la tecnología y la eficiencia determinan que ese productor pueda, realmente, abastecer las necesidades alimentarias de la población.

Por supuesto, nosotros miramos con preocupación que no se trate de una moda. Queremos apoyar y apostamos a integrar la comisión; tenemos las condiciones exigidas en el proyecto. Pero también hemos tenido malas experiencias, porque muchas veces se toman algunas normativas como banderas políticas. No podemos permitir que eso pase cuando se trata de cuestiones tan importantes como la alimentación.

Si la comisión se integra como corresponde, debería contar con el presupuesto debido y durar a lo largo del tiempo. Es necesario que de una vez por todas se dé una señal estable al productor. No puede ser que cada poco tiempo se nos cambien las reglas de juego y quedemos a la deriva. Nos hemos profesionalizado en sistemas de producción que luego quedan en el olvido. Los productores son quienes perdemos y debemos convencer a la población de que lo que estábamos haciendo era lo correcto.

SEÑOR UMPIÉRREZ (Alejo).- Nos dijeron el total de productores agremiados a Afrupi, pero me gustaría saber, en los últimos años, cómo ha evolucionado el número de productores. Nos hablaron de un total de seiscientos. ¿Ha habido una disminución? ¿Eso está cuantificado? ¿Cuántos productores menos son y cuánto ha disminuido el área? ¿Ha habido un decrecimiento? Valoro como ustedes el concepto de soberanía alimentaria, pero es importante si existen los productores y si tienen la posibilidad de desarrollar un marco de trabajo competitivo.

Más allá de la competitividad, ¿cómo ha afectado el tema del cambio climático? Hemos tenido en las últimas zafras problemas con la temperatura, los niveles de frío, especialmente en algunos rubros, como durazno y algún otro frutal más.

SEÑOR EMMENEGER (Julio).- Con respecto al promedio, da aproximadamente 2 hectáreas.

En cuanto a si eficiencia es igual a medio ambiente, puedo decir que no es exactamente igual, pero sí en un gran porcentaje, porque si uno no es eficiente, busca solucionar las cosas de otra forma. La otra forma será agredir al medio ambiente.

SEÑOR RABELLINO (Fernando).- En cuanto al tema eficiencia, en todos los órdenes de la vida hay dos formas: ser eficiente o ser eficaz. La eficacia necesita una energía mucho mayor para lograr los objetivos. La eficiencia es, precisamente, lograr los mismos objetivos siendo cuidadosos en todo los aspectos y gastar menos energía. En estos casos, la eficiencia será más cuidadosa con el medio ambiente para tener un producto sustentable. Yo puedo ser muy eficaz produciendo pero, a la larga, esa eficacia en la producción -que es la discusión que tenemos con la producción convencional- va a agotar los recursos naturales. Vamos poniendo cada vez más herramientas para poder lograr la misma producción.

Destaco que los medios de producción alternativos, como la producción integrada y otros, como la producción agroecológica, en algunos de sus aspectos buscan eso, la eficiencia de producir, de poder ser sustentable en el tiempo, porque como productor no tengo que pensar solo en esta generación, sino en las futuras y, a su vez, minimizar los recursos. Hoy producir es muy caro y muy difícil.

La malla sanitaria es terriblemente eficaz pero tiene un costo tan alto que, traducido a lo que producimos, evidentemente no lo podríamos cubrir si no fuera por un proyecto, como sucede actualmente.

Debemos buscar los mecanismos para bajar esos costos y obtener un producto totalmente saludable, inocuo, beneficioso para el medio ambiente, que sea rentable y que lo podamos costear. Esa es la dinámica que tiene este tipo de producciones. Todos los años estamos revisando las normas e incorporando nuevas alternativas de producción y cuidad, traídas de todos lados para, precisamente, aportar con un producto sustentable y, a su vez, volver rentable algo que se está volviendo cada vez más complicado.

Desgraciadamente, todos tenemos una cuota de responsabilidad sobre las variables climáticas. El cambio climático no vino solo. La intervención de todos los humanos ha tenido que ver. La producción tiene mucho que ver. Si bien nosotros lo hemos visto, tal vez estemos aportando a su generación, porque estamos produciendo árboles y, en consecuencia, estamos contribuyendo benéficamente. Todos tenemos que ver en ello y eso también está valuado en el sistema de producción, pero si no lo hacemos entre todos, va a ser muy difícil. Es un sistema que al tratar de minimizar las intervenciones aumenta más los riesgos, porque estamos muy expuestos. Entonces, si nos vienen complicaciones climáticas, nos dejan mucho más descubiertos que si tuviéramos una producción convencional, porque estamos evitando aplicaciones.

Sin duda, el cambio climático está influyendo y mucho en la producción, en un país en el que -seamos sinceros- la producción hortifrutícola y, sobre todo, la frutícola, es complicada, porque tenemos un clima muy variable. Es muy loable el esfuerzo de los técnicos y de los productores para poder llegar a producir a niveles rentables con las condiciones que tenemos de producción. Entonces, lo que muchas veces reclamamos es que todas esas cosas no son apreciadas por la sociedad o por el sistema y cuando ven una fruta o verdura cara, no se preguntan por las causas. Nosotros no queremos cobrar más caro un producto. Nosotros queremos ser rentables, pero la gente no sabe todo lo que pasó para que ese producto llegara a esos valores, pero cuando la fruta está regalada y se tira, hay pocas preguntas del resto de la sociedad en el sentido de

preguntarse qué está pasando con ese productor. Esas incoherencias y esa falta de conocimiento y de vinculación entre las diferentes franjas de la sociedad es lo que produce esos divorcios. Creo que debemos mejorar esa empatía en la sociedad para ser una comunidad más sustentable en todo sentido.

SEÑORA ZÁRATE (Natalia).- Quiero responder las preguntas que quedaron en el tintero.

En cuanto a los beneficios de la malla sanitaria en las heladas, todavía no lo sabemos, porque está en evaluación. El tema del granizo, sí, porque básicamente es una malla antigranizo. O sea que tenemos un segundo beneficio, sin quererlo, que es muy positivo y brindaría mucho al productor y también al gobierno, que no tendría que brindar un subsidio, porque estaría cubierto.

También se están viendo otros beneficios. En el caso de la manzana orgánica, convencional o integrada es muy común la aplicación de calcio. En este caso no se hace ninguna aplicación y, no sabemos por qué, pero la manzana está bien. Tiene su tiempo de conservación en cámara sin ningún tipo de anomalía poscosecha.

Otra pregunta que quedó pendiente tiene que ver con la dinámica de los productores. Actualmente, tanto en productores frutícolas como en productores vitícolas, pasa lo mismo: hay una concentración de los productores hacia los productores grandes.

En lo que tiene que ver con los productores pequeños, hemos estado viendo que, de a poco -lo vemos en la asociación y uno como técnico lo ve en el campo- el productor pequeño lamentablemente está desapareciendo.

Existe el problema del recambio generacional. De todos los productores que atiendo, solamente tengo el caso de uno que va a dejar a su hijo en el campo. ¿Qué es lo que hace el productor? Lamentablemente vende su predio a un productor grande o el predio se divide y queda como un barrio o como una chacra. Esa es la realidad que tenemos. Lo estamos tratando a nivel de los grupos de productores que atiendo, donde se habla mucho del recambio generacional.

Asimismo, dentro de la Asociación estamos tratando de integrar al productor y a su familia para ver cómo hacemos para que los jóvenes se interesen un poco más por el campo.

SEÑOR UMPIÉRREZ (Alejo).- ¿La disminución de los sectores más pequeños se debe a una cuestión de costos o a problemas de adaptación a la tecnología? ¿Se debe a costos de mantenimiento de parte del proceso de cultivo o las cuestiones tecnológicas los dejan fuera debido a su escala?

SEÑORA ZÁRATE (Natalia).- Desde mi punto de vista, se dan las dos cosas.

Los montes están muy envejecidos y el productor debe enfrentar un costo muy grande para renovarlos. También existe falta de rentabilidad a nivel de predio.

Ahora me voy a referir a un tema que quedó para atrás y del cual nunca se habla: la educación al consumidor. Se dice que se quiere un producto orgánico, pero si el consumidor ve un producto con mancha de sarna -que no hace nada si se consume-, lo descarta. ¿Por qué? Porque está acostumbrado a consumir manzanas rojas y preciosas. El consumidor común elige una manzana preciosa aunque no sea orgánica, y además prefiere que sea de otro país. Eligen la manzana francesa, que es bien roja -parece la de Blancanieves-, pese a que no tiene sabor a nada.

Estamos de acuerdo con que en las escuelas se enseñe en qué consiste una alimentación saludable, pero también se debe educar al consumidor. Hay que enseñar qué estamos consumiendo y cómo se produce.

Yo soy argentina, nací en Mendoza, y cuando estaba en la escuela nos llevaban a conocer los predios. Por lo tanto, desde chicos ya conocíamos en qué consistía la vinificación -Mendoza es una zona vitivinícola- y crecimos sabiendo cuáles eran los principios fundamentales de producción. Nosotros podíamos identificar qué estábamos comiendo y de dónde venía. Además, siempre preferíamos los productos hechos en nuestra provincia, frente a los de otras, pese a pertenecer al mismo país. Debemos educar al consumidor y lograr que se identifique con la producción.

Los productores saben qué variedades están adaptadas al cambio climático y cuáles son las mejores para plantar. Ellos han ido acompañando el cambio climático. Si bien en las temporadas pasadas no tuvimos producción, nos sirvió -siempre mirando el lado positivo- para distinguir qué variedades tuvieron los mejores resultados frente al cambio climático. Esto nos permite saber cómo continuar en el futuro. Cuando en las reuniones me consultan acerca de qué variedades se deben plantar, yo les digo que opten por las que han dado buenos resultados en los años anteriores.

Si bien no hubo producción, no todo es tan negativo. Existen herramientas que permiten continuar produciendo frente al cambio climático. Muchas entidades de investigación están trabajando en eso y están bien encaminadas. La producción no cesará debido al clima adverso, porque existen otras opciones.

SEÑOR ROLANDO (Erick).- En Afrupi -miembro de la Confederación Granjera, gremial de segundo grado-, desde hace muchos años venimos realizamos un estudio que ha mostrado que hay una continua pérdida de productores: se pierde uno por día. Lamentablemente, los datos del último censo han mostrado que esa cifra es aun mayor. Un muy buen informe realizado por Opypa muestra que debido a ese problema, al sector hortifrutícola es al que le ha ido peor.

La pérdida de productores se debe a diversos factores y es una tendencia a nivel mundial. Nosotros tenemos bien identificado lo que sucede con nuestros productores hortifrutícolas; un factor muy importante que incide en ellos es el costo de producción. La mano de obra representa el principal costo de producción en la hortifruticultura, ya que supera el 60% del costo de producción real. En veinticinco años aumentó del 40% al 60%. Además, no solo se trata de una mano de obra cara, sino que, debido al contexto en el que trabajan nuestros productores, también es ineficiente. Eso es muy difícil de cambiar, porque el costo de la mano de obra está directamente relacionado con el costo país. Es lógico que un empleado necesite ganar más, porque también le cuesta más vivir.

Por lo tanto, entendemos que las políticas deberían centrarse en buscar la forma de mejorar esa situación que desde hace años nos pega en la granja, y ahora también repercute en todo el agro. Los costos de combustible, energía eléctrica, etcétera, no permiten que seamos competitivos en el exterior.

La salida que tienen algunos rubros frutícolas y hortícolas es la exportación, porque se produce más de lo que consume el mercado interno. Si no tenemos costos de producción acordes al mercado internacional, difícilmente podamos competir. Esa situación lleva a que el productor eficiente se quede con el mercado interno y disminuya la cantidad de productores chicos porque no acceden a la última tecnología. Frente a esa realidad es muy importante el rol de las organizaciones, porque no solo transfieren tecnología, sino que también acceden a la tecnología, interactúan con los gobiernos de turno y con el área de investigación. De hecho, a través de distintos proyectos llevados a

cabo con la Dirección General de Desarrollo Rural o con Digegra, Afrupi ha logrado obtener maquinaria de última generación, que permite que estos productores -entre los que me incluyo- accedan a tecnología que de otra manera no sería posible. Lo mismo sucedió en otros momentos y con otros gobiernos respecto a la reconversión frutícola, a la que pudieron acceder ciertos productores, que de otra manera no hubieran podido.

Estamos trabajando con la Junta Nacional de la Granja, con el Fondo de Fomento de la Granja, para lograr una reconversión y que los productores más chicos accedan a tecnología de punta como el riego. Esto lo ato al cambio climático, que nos está pegando muchísimo; estamos buscando formas de mitigarlo. Lo primero que surge son los seguros agropecuarios. Cabe destacar que los aportes incidieron para mejorar la inserción de productores, pero los seguros tienen un límite. Siempre tratamos de producir más y ser eficientes para minimizar impactos como los excesos hídricos, la sequía o los vientos, no solo con este tipo de mallas, sino con cortinas antiviento. Hay un sinnúmero de trabajos que se hacen con los aportes de los productores que pueden viajar y que traen cosas de afuera. Inclusive, estamos en contacto con el INIA y con la facultad, trabajando, por ejemplo, con los tensiómetros que se trajeron para medir el uso eficiente del agua. Para ello interactuamos con proyectos de riego, que tienen que ser apoyados por la institucionalidad pública porque el productor solo no puede. De esa forma se minimizan los impactos del cambio climático.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- Han sido muy importantes los aportes realizados.

A veces parece que la agroecología o estos sistemas de producción integrada son para unos cuantos locos que están haciendo unas pruebitas y no son capaces de generar alimentación suficiente para garantizar la seguridad alimentaria. Creo que es al revés: estos sistemas, como la producción integrada o agroecológica, son garantes del futuro, ya que al cuidar el medio ambiente van a permitir que la producción se mantenga por siempre. No es una cuestión de pequeños productores. Por ejemplo, días pasados la Asociación Rural del Uruguay estuvo en el Senado hablando de la producción ganadera con pasto natural. Se trata de una asociación afiliada a la ARU que tiene certificada su producción y accede a mercados de mejor precio.

El año pasado estuvimos con la Red Uruguaya de Pastoreo Racional, Voisin, en un establecimiento de la zona de Colonia Valdense. El sistema de pastoreo racional es agroecológico y fue promovido en América por el profesor Pinheiro Machado, docente y catedrático grado 5 de Brasil, decano de la facultad. El exministro Aguerre tiene su arroz certificado en producción orgánica, así como otros productores. No es una cuestión de unos pocos que tienen una huerta en el fondo de la casa o de unos cuantos *hippies* que se juntan a producir. Es una cuestión seria, capaz de proveer al mundo de alimentos. No se hace de un día para el otro ni intenta desplazar a los sistemas convencionales de producción. Sin embargo, en el largo plazo, el objetivo tiene que ser sustituir paulatinamente a los sistemas convencionales que no hacen un buen cuidado del medioambiente ni tienen una producción cien por ciento inocua. Se irá haciendo paso a paso, en la medida en que se vaya promoviendo la producción agroecológica, que es lo que se pretende con una ley.

SEÑOR PRESIDENTE.- Me gustaría saber si somos competitivos.

Creo mucho en los Grupos CREA; tienen su historia. La ingeniera que ha venido de Argentina -de Aacrea- nos ha enseñado mucho en cuanto a la producción de soja, en Soriano, Colonia, Río Negro, San José. Quisiera saber si los Grupos CREA están asociados a los fruticultores.

SEÑOR ROLANDO (Erick).- Todos los productores frutícolas de hoja caduca, que es el único Grupo CREA de fruticultores que hay, son asociados nuestros. Además, hay un Grupo CREA de viticultores. De hecho, trabajamos en conjunto, en forma coordinada en todas las jornadas; inclusive, a veces nos brindan recursos para traer algún técnico.

Es una muy buena modalidad el sistema de transferencia de tecnología que tienen los Grupos CREA. La Digegra ha firmado un convenio con Fucrea sobre la transferencia de tecnología.

Hay un aspecto sumamente importante que brinda Fucrea, que tiene que ver con las últimas tecnologías, inclusive, en el uso de agroquímicos y productos nuevos que están surgiendo en el mundo, que muchas veces no van a la misma velocidad que los que se registran o se habilitan por parte del Ministerio. Es muy bueno el aporte que nos dan sus técnicos. No sé si sabían que recién se aprobó la actualización de las normas de producción integrada y habrá que hacer muchos ajustes, por lo que es muy importante lo que puedan brindar los Grupos CREA en ese sentido.

En cuanto a la competitividad, me hago eco de lo que decía el diputado Larzábal en el sentido de que pasa mucho por la difusión. Muchas veces las organizaciones de productores democratizan la información que hace que el productor, sobre todo el más chico, sea más competitivo. Hay que ser muy delicado cuando se toman al azar algunos comentarios. Lo que nosotros promulgamos es la eficiencia. Muchas veces se toma lo que queda bien y somos cuestionados porque ponemos el dedo en la llaga. Hay gente que dice cosas porque queda lindo pero, en realidad, nosotros damos argumentos científicos y lo demostramos con hechos. Nuestra organización está a las órdenes. Muchos conocerán cómo trabajamos: hacemos énfasis en la democratización de la información. Todo lo que genera Afrupi es de libre acceso para los productores. Justamente, esto es lo que marca lo que es la competitividad tanto en la parte productiva como en la comercial.

SEÑOR RABELLINO (Fernando).- Quisiera saber si cuando se pregunta sobre la competitividad, se refieren a nivel nacional o internacional.

SEÑOR PRESIDENTE.- Ya que me lo pregunta, quiero aclarar que la eficiencia no va de la mano de la competitividad. Una cosa es ser eficiente y, otra, competitivo. No es lo mismo ser competitivo que eficiente. Que quede claro. Usted puede ser muy eficiente, pero no competitivo; puede ser el número uno en la eficiencia, pero no tener competitividad.

SEÑOR RABELLINO (Fernando).- Muchos de los productores que han desaparecido eran eficientes. Y los que estamos en vías de desaparecer, que no tenemos una renovación generacional, no la tenemos por falta de eficiencia sino por falta de competitividad.

Entonces, en ese sentido, si lo vemos a nivel local, la competitividad es la gran concentración de producción. Ahí está perdiendo competitividad el productor chico con el de gran escala que tiene la tecnología y el volumen, la masa que hace que pueda tener una rentabilidad y moverse. El productor chico no puede lograr ese tipo de cosas. A su vez, nosotros no podemos ser necios y obligar a nuestros hijos a quedarse cuando ven el sacrificio que hacemos para trabajar si tienen otras oportunidades. En este caso, también marcamos lo que es la eficiencia: con menos esfuerzo se obtiene la misma rentabilidad en su bolsillo que lo que obtengo yo con un gran esfuerzo, corriendo un gran riesgo ya que estamos produciendo sin techo. Ahí comparamos eficiencia, rentabilidad y competitividad.

Cuando observamos el mercado extranjero, vemos que nuestro producto es un *commodity*, la tecnología en el mundo ha evolucionado en gran forma y hay países donde el clima da beneficios, por lo que a nosotros se nos hace muy difícil y cuesta arriba. Entonces, la única manera de competir es dando un plus al producto en calidad intrínseca y en el sistema de producción. También podemos poner una propia barrera parancelaria. Entonces, que ingrese la fruta importada, pero que sea bajo los parámetros de nuestra producción. Esa sería una manera de mejorar la competitividad y subir la vara para poder ser más competitivos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Ha sido un gusto recibir a la Afrupi en esta Comisión, pues nos hemos nutrido de información.

Si lo desean, pueden solicitar la versión taquigráfica a la Secretaría.

(Se retira de sala la delegación de Afrupi)

——En discusión el proyecto de ley sobre el "Plan nacional para el fomento de la producción con bases agroecológicas".

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar si se pasa a la discusión particular.

(Se vota)

——Cinco por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

En discusión particular.

(Diálogos)

——Se ha propuesto votar en bloque todo el articulado.

(Apoyados)

SEÑOR UMPIÉRREZ (Alejo).- Solicito que se desglose el artículo 5º.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no se hace uso de la palabra, se va a votar todo el articulado, desglosándose el artículo 5º.

(Se vota)

——Cinco por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se va a votar el artículo 5º.

(Se vota)

——Tres en cinco: AFIRMATIVA.

SEÑOR UMPIÉRREZ (Alejo).- Propongo como miembro informante al señor diputado Nelson Larzábal.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota)

——Cuatro en cinco: AFIRMATIVA.

Se levanta la reunión.

